

CAPITULO XIII.

PROPAGACION DEL PROTESTANTISMO.

(CONTINUA.)

Eobano Hesso, Su vida, sus trabajos.—Juan Cayo en Inglaterra.—Entusiasmo por el Renacimiento.—El obispo de Winchester.—Francia.—Justo Scaliger.—Sus trabajos.—Palabras de Bayle.—Injurias dirigidas por los Renacientes á los hombres del cristianismo.—Elogios hechos á los paganos.—Rasgo y palabras de Walkenaer.—Prensas protestantes.—Ediciones de los autores paganos por Enrique Etienne.—Fidelidad al santo y seña de los gefes de la Reforma.

Despues de Buschius y de Camerario, vemos un número incalculable de protestantes revolver en todos sentidos el campo de la antigüedad. Durante un siglo, todas las fuerzas vivas del protestantismo se consagran en apasionar á la Europa por los griegos y los romanos, tanto como por la Biblia. Apenas se podrá citar duran-

te esa época, un reformador ó un reformado siquiera de algun valimiento que no haya comenzado por traducciones, anotaciones y comentarios de los autores paganos ó que no los haya enseñado á la juventud de las universidades y de los gimnasios: citaremos aún algunos nombres.

Uno de los amigos íntimos de Lutero y de Melancton, el fiel depositario de sus pensamientos, Eobano Hesso, nació en 1488. Enamorado desde su juventud por la antigüedad griega y romana, cambió su nombre de bautismo, que era Elías, por el de *Helius*, prefiriendo mejor tener el nombre de un dios de la fábula que el de un profeta. Su afecion á la poesia es la que le hizo adoptar de preferencia este nombre griego que representando al sol ó á Apolo, el dios de los poetas, le recordaba sin cesar su pasion favorita. Sugusto por la antigüedad lo atrajo primeramente hácia Erasmo, luego hácia Melancton, y por último hácia el protestantismo.¹

Su vida privada añade un nuevo rasgo á la vida de la mayor parte de los renacientes de dicha época. Eobano no solo se preciaba de ser buen humanista y poeta elegante, se gloriaba igualmente de ser el rey de los bebedores. En esas cenas *letradas* del renacimiento, preludio de las cenas filosóficas del siglo diez y ocho, los bebedores alemanes mas intrépidos, no se atrevian á medirse con Eobano. Sin embargo, presentóse uno al fin que, deseando disputarle la victoria, mandó traer un cubo lleno de cerveza de Dantzic.—“Bébeteste esto á mi salud, le dijo á Eobano, y por premio de tu victoria te daré un brillante.” Al decir esto, saca un rico anillo del dedo, y lo tira en el cubo. Sin alterarse, toma Eobano el cubo, y lo deja vacío. Despues lo pone boca abajo y tira el brillante sobre la mesa.—Bravo! esclaman los convidados; y el mismo adversario de Eobano ofrece el brillante al vencedor.—¡Te figuras acaso, le dice entónces Eo-

¹ Nicéron, *Memorias*, &c.

bano, que yo beba por interes? Conserva tu diamante, y haz lo mismo que yo si puedes.”—Se volvió á llenar el cubo, y el erudito justador procura bebérselo todo; pero ántes de concluir cae muerto de embriaguez.

Los ratos que no emplea Eobano en beber, los consagra á la traduccion de los idilios de Teócrito, de la Iliada de Homero, &c.; luego uniendo el ejemplo al precepto compone elegías, poemas, imitando á Ovidio, en fin, como para manifestar cuál era la última espresion de sus trabajos canta, ensalza á Lutero en sus numerosas cartas, entre las cuales nos bastará citar la que tiene por título *Eclesia captiva Lutheri*.¹

En Alemania encontramos todavía á Peuttinger, Raphelingius, Gronovius, á los dos Pareus, Ringelberg, en fin á Cellarius que gastó cuarenta años de su vida en anotar dos autores paganos; Irmisch que halló el medio de hacer cinco gruesos tomos de notas sobre Herodiano, historiador de segundo y aun de tercer orden, cuya obra no tiene mas de ciento cincuenta páginas en 8º. Uno de sus cólegas pasó su vida en comentar los veintisiete idilios de Teócrito; otro llenó dos salas inmensas tan solo con las obras escritas sobre el arte poético de Horacio.

Los letrados de Inglaterra desempeñan los mismos trabajos, y llegan al mismo término que los de Alemania. Habiendo nacido en Cantorbery en 1460, en el momento en que el renacimiento se hallaba en su primer auge, Tomás Linacer sale de su patria y viene á buscar á Italia lo que no puede hallar en otras partes. Florencia, que era el objeto de su admiracion, fué la primera ciudad que visitó. Lorenzo de Médicis lo recibió bondadosamente y permitió que tuviese los mismos maestros que sus hijos. Estos maestros eran los padres del renacimiento literario, Demetrio Chalcondyle y Angel Poli-

¹ Véase á Nicéron, *Memorias*, &c.

tiam. El jóven Linacer bebe ansioso en esta fuente, y va á perfeccionarse á Roma aprovechando la intimidad de Eramolao Bárbaro.

Bien nutrido ya con la hermosa antigüedad, y tan solo con ella, vuelve á Inglaterra. La filosofía, las artes, los magníficos monumentos cristianos de su patria, esa espléndida catedral de Cantorbery que dió sombra á su cuna, no son para él mas que barbarie. Provisto en 1515 de un beneficio, se ordena, pero desgraciadamente se hallaba animado de un espíritu muy distinto del que debe tener un sacerdote católico. Sacerdote solo en el nombre, Linacer fué pagano en realidad. La vida la pasó en el estudio de los autores clásicos. Publicó: *Proelus de sphaera* en griego y en latin; luego *De mendata latini sermonis structura*; y por último el tratado de Galiano: *De tuenda valetudine*.

Este primer apóstol del Renacimiento en Inglaterra se cuidaba tan poco de estudiar la religion, que nunca abrió los libros de la Sagrada Escritura. Si no es ya al fin de su vida. Y á pesar de esto, la lectura que hizo lo puso sumamente furioso. Sintiéndose muy malo, mandó traer los sagrados libros y dió por casualidad con el trozo de San Matéo, en que Nuestro Señor prohíbe de jurar en nombre de Dios. Como Linacer era gran jurador, se escandalizó tanto, que comenzó á jurar con todas sus fuerzas diciendo: “Oh este libro no es el Evangelio, ó no hay cristianos en el mundo,” y murió poco despues: esto pasaba en 1524.

Linacer es otra triste prueba que confirma la esperiencia de San Agusgustin y de San Gerónimo. Es una respuesta mas para aquellos que tovía en nuestros dias no vacilan en decir: No hay inconveniente alguno en que se nutra á la juventud con los autores profanos; el gusto de los autores cristianos, de los Padres de la Iglesia y de la Sagrada Escritura vendrá mas tarde. Pasamos á otro. Juan Caius por su nombre de renaciente y Cayo por

el de su familia, nació en Nouvich en 1518: Enamorado de la antigüedad desde la niñez, partió para Italia, siendo jóven todavía para perfeccionarse al lado de los hábiles maestros que allí enseñaban. Juntamente con un fanatismo ridículo por los literatos y los filósofos paganos, trajo de su viaje el libre exámen en materia de religion. Probó el amor que tenía al Renacimiento mandando construir casi á sus espensas el colegio de Cambridge, que fué uno de los centros de las letras páganas y de los que Jhon Roussel decia en 1821: "El amor de los estudios clásicos en el siglo diez y seis puso en peligro á la constitucion inglesa." El mismo pagó su tributo de escritor al Renacimiento con diferentes obras, entre otras con un tratado en 4.^o de la pronunciacion griega y latina. En todas las revoluciones religiosas, católicas, cismáticas, luterana, puritana, Cayo fué siempre de la misma opinion que el príncipe reinante; no se puede practicar con mayor perfeccion el libre exámen.

Por el año de 1560 la obra de Cayo fué impugnada por uno de sus colegas. Este, que era un Renaciente apasionado á quien su amor por la antigüedad habia conducido al Protestantismo, enseñaba el griego en Cambridge. Empezó el reformar la pronunciacion. Esta innovacion se consideró tan peligrosa por lo ménos como una innovacion religiosa. Enciéndese la guerra, escomúlganse de una y otra parte, interviene el clero. El obispo protestante de Winchester, pública un edicto con fecha 1.^o de Junio de 1542, por el que prohibe con penas muy severas que se efectúe cambio alguno en la pronunciacion del griego. Tanto por el fondo como por la forma, los términos de este edicto curioso merecen bien que los citemos: *In sonis me philosophator, sed utilior presentibus. In his si quid emendandum sit. id onme auctoritati permittito.*

El celo por la antigüedad clásica no se entibia entre los protestantes. Lo encontramos tan activo á fines del

siglo diez y seis, como á principios del mismo. Un gran número de ellos llegan á poner en manos de sus hijos los autores paganos, en vez de la Biblia. El famoso Barthius es una nueva prueba de esto. Nacido en 1585, aprende á leer en esos libros, que San Gerónimo llama *pasto de los demonios*. Recita un día de memoria delante de su padre y de toda su familia todas las comedias de Terencio, sin olvidar una palabra: *tenia entónces nueve años*. Sus costumbres fueron dignas de su maestro. Siendo jóven todavía se pone en camino cual otro peregrino de la bella antigüedad. Gasta una gran parte de sus vida en recorrer la Europa científica, publicando sus *Juvenilia* y sus *Amabilia* que son una imitacion de Anacreonte. El resto de sus ocios hasta su muerte, que acaeció en 1658, los emplea en anotar á Esopo y Petronico!¹

Todos los trabajos de estos Renacientes terminaban por lo comun en cuanto á sus autores con la profesion del protestantismo; en cuanto á sus lectores con un soberano desprecio del pasado católico de Europa y la admiracion fanática de la antigüedad pagana.

Entre mil ejemplos citaremos solamente el de Justo Scaliger. Nacido en 1540 y renaciente desde la cuna, Scaliger se estrena á los quince años de su edad con una tragedia de Edipo. Devora á Homero y todos los autores paganos le son muy familiares. Emplea su larga vida en comentar, anotar, dilucidar por la centésima vez á Terencio, Esto, Cátulo, Tibulo, Propertio, Virgilio, Marcial, Séneca el trágico, Galiano, César, Empédocles, Hipócrates, Orfeo, Esquiles, Teócrito, Bion, Sófoles y otros muchos. La pasion que les tiene es tan fuerte, que en cada frase, en cada palabra de estos grandes modelos encuentra bellezas infinitas que nunca tuvieron.

¹ *Memorias de Nicéron, artículo Barthius.*

“Creo, dice el mismo Bayle, que bien pudiera decirse que Scaliger tenia demasiado talento y ciencia para hacer un buen comentario, porqueá fuerza de apurar el ingenio ¹ encontraba en los autores que comentaba mayor talento y agudeza de la que tenían en realidad. . . . No es probable que los autores hayan pensado siquiera en cuanto les hace decir. Es preciso no figurarse que los versos de Horacio y de Cátulo encierran toda la erudición que los señores comentadores han tenido á bien atribuirles.” ²

Cuanto mas ensalza Scaliger á los autores paganos mas ínfimos, tanto mas deprime á los autores cristianos mas ilustres. El es quien no teme tratar á Orígenes de *visionario*, á San Justino de *simple*, á San Gerónimo de *ignorante*, á Ruffi de *pillo despreciable*, á San Basilio de *soberbio*, á San Epifanio de *estúpido*, y á Santo Tomás de *pedante*. Juzgad por estos, lo que diria de los demas.

Pero el reverso de la medalla es muy diferente. Hé aquí una muestra de los elogios que se hacen á la faz de la Europa y á la vista sobre todo de la juventud, á los autores paganos. Vamos á oír Scaliger, Erasmo, Ficino, Giusta, Pleton, Pontano, Cardan y demas Renacientes famosos.

- ¿Qué cosa es César? *Un dios, si no hubiese muerto.*
 ¿Qué serán: Herodoto? *La leche de las musas.*
 Tito-Livio? *Un mar tranquilo.*
 Ciceron? *La alma de la elocuencia.*
 Virgilio? *La musa maestra.*
 Homero? *El poeta muy divino único en el mundo.*
 Ovidio? *El tesoro de las musas.*
 Cátulo? *El peine de las musas.*
 Estacio? *Un correo con alas.*

¹ Esto es lo mejor de la pasión. *

² Noticias de la república de las letras, Junio, 1684, p. 355.

- Platon? *Un rio eterno, el padre, el mejor y el mas grande de los filósofos.*
 Aristóteles? *Un ingenio vasto como el mundo.*
 Demóstenes? *Hércules desnudo.*
 Sócrates? *El Neréo de los oradores.*
 Píndaro? *La Aguila.*
 Sófocles? *La cima del Parnaso.*
 Caton? *El mayor de los mortales.*
 Tácito? *El maestro de la política, el árbitro de la inmortalidad.*
 Dion Prusias? *Un filósofo y un orador con quien nadie puede compararse.*
 Ennius? *Una reliquia que es preciso adorar como á los robles antiguos de los bosques sagrados.*
 Eurípides? *El poeta moralista cuyos versos todos son perlas.*
 Esopo? *El filósofo de los niños.*
 Horacio? *El fénix de los líricos.*
 Terencio? *El mas hermoso, el mas elegante y el mas latino de los latinos.*
 Petronio? *El candor, la gracia y la dulzura.*
 Plutarco? *El preceptor de Trajano.*
 Pólibio? *El santuario de la política. Y así de los demas.* ¹

Lo que pensaban los protestantes letrados del siglo diez y seis acerca de los autores paganos y de los autores cristianos, eso mismo piensan y dicen en nuestros dias. En el siglo pasado existia en Holanda el célebre triunvirato de la filología. Los triunviros eran Walkenear, Henoster-Hugs y Ruhnkenius. Se les tenia por depositarios de todas las buenas tradiciones del Rena-

¹ Balthass. Bonifacius, *Histor. Ludier*, 1656. En 4º lib. IV.

cimiento y por intérpretes aristocráticos de la hermosa antigüedad. El primero, hablando de los *Mimos* de Sofronio y de los de Laberio, dice en su comentario sobre las *Adoniazusas* de Teócrito: "Nos HALLAMOS AQUÍ CENTENARES DE AFICIONADOS DE LA HERMOSA ANTIQUEDAD QUE PARA VOLVER A ENCONTRAR ESTAS DOS PEQUEÑAS OBRAS, DARIAMOS DE BUENA GANA LOS ONCE TOMOS EN FOLIO DE SAN AGUSTIN, á escepcion de su sabio tratado de la ciudad de Dios, que no quiséramos se perdiese."¹

¡Cambiar las obras del ingenio cristiano mas vasto por dos ó úsculos paganos nocivos é inútiles! Tales son el deseo de los renacientes luteranos, y el aprecio que hacían de los monumentos del cristianismo. Y se nos dirá luego que los reformadores y los reformados fueron enemigos de las letras paganas!

La fiebre de la antigüedad que consumía á los protestantes del siglo diez y seis, solo puede compararse con la fiebre de oro que se ha apoderado de la Europa actual. Al paso que unos escavan con infatigable empeño los campos de la Grecia y Roma, otros con no ménos calor convierten en tomos los resultados de tantas investigaciones, y los propagan entre el público. Es verdaderamente prodigioso el número de libros paganos que salieron de sus prensas. Además de los diccionarios y de las gramáticas griegas y latinas, los tratados de pronunciaci6n y de prosodia, las filosofías de las lenguas antiguas, las *clucidaria carminum*, se publican con notas, comentarios, glosas, escolios, y elogios interminables, todos los autores profanos, griegos y latinos, y sea en libros de tamaño grande para los hombres mas ade-

1 Exiguos hos duos libellos nos quidem seuteni his in oris incorrupta antiquitatis amatores, integris unde cum Sancti Agustini, cujus tamen opus eruditum de civitate Dei perditum nolle-mus, voluminibus perliberenter redimeremus.—P. 202, edici6n de Leyde.

lantados; ya sea mas pequeños y por tratados seperados para la juventud.

Al frente de este ejército pagano que camina á la conquista de la Europa, marcha la *Audriana* de Terencio salida de las prensas de Carlos Etienne en 1547, que tiene por título: *P. Terentii aflu comici, omni interpretationis genere, in adolescentu lorum gratia facilioreffecta, adjectus est index latinarum et gallicarum dictionem*. Semejante libro con semejante título, prueba mejor que todos los discursos cuál era el espíritu de la época. En la misma línea se halla la *Medea* de Eurípides, que se esplica á los niños, y que tanto se complacen en hacerles declamar. Esta declamacion, acompañada siempre de aplausos, agradaba sobre todo al jóven Henrique de Etienne, que concibió un violento deseo de ser actor él mismo. Devora la gramática griega, y á poco le ponen á *Medea* en la mano; la aprende de memoria, la declama, se vuelve griego y tambien protestante.

Como sucesor de su padre, inunda á la Europa con sus ediciones de autores paganos. En 1549 aparece *Horacio* completo con notas y argumentos; en 1554 *Anacreonte* completo con la traducci6n latina y comentarios; en 1556 *todos los líricos griegos* con la traducci6n latina, observaciones y variantes. En el mismo año aparecen los idilios de *Moschus*, de *Bion* y de *Teócrito* con traducci6n latina y argumentos; en 1557 *Aristóteles y Teofrastes*, el mismo año *Esquiles* con notas; y *Máximo de Tiro* el platónico; en 1559 *Diódoro de Sicilia*; en 1560 *Pindaro* con traducci6n latina á la vista; en 1561 *Xenofonte* con numerosas notas; en 1562 *Sexto Empírico*, filósofo pirroniano, *græce nunquam, latine nunc primum editus*; el mismo año *Temistio*.

En 1563 se publicaron fragmentos de todos los antiguos poetas latinos: *Ennius*, *Accias*, *Lucilius*, *Liberius*, *Pacuvius altiorum que multorum*; el mismo año *Tucídides* en griego y latin con notas y comentarios; en 1566 la

Antologia, compendio de poetas epigramáticos con texto doble, notas y cuanto era necesario para sentir la sal de estas piezas tan propias para formar el espíritu y el corazón de la juventud cristiana. De 1566 á 1592 salieron: tres veces *Herodoto* en griego y latin; en 1566 los grandes poetas griegos *Homero*, *Orfeo*, *Calmiaco*, *Arato*, *Nicandro*, *Teócrito*, &c., &c., con notas y prólogos en alabanza de los autores. En 1567 *Polemon* é *Himerio* en griego con amplias anotaciones; el mismo año, los médicos griegos con notas *et index non solum copiosus, sed etiam ordine artificion omnia digestia habens*; el mismo año una coleccion de las tragedias de *Esquiles*, de *Sófocles* y de *Eurípides* con la traduccion latina á la vista; en 1568 *Sófocles* con un comentario sobre todas las tragedias; el mismo año *Sófocles* y *Eurípides* con un tratado de la ortografía de estos dos autores. El mismo año tambien, *máximas de los reyes, de los capitanes, de los filósofos y demás personajes antiguos*, en griego con una traduccion latina.

En 1569 *Máximas y pensamientos* de los cómicos griegos, en griego, y latin; en 1570. *Epigramas griegos* interpretados literalmente: y el mismo año, *Diógenes Laercio*, vidas, doctrinas, máximas de los filósofos en griego y latin; el mismo año tambien, *Canciones*, discursos escogidos de los historiadores griegos y latinos con un índice y aplicaciones; en 1572, *Plutarco* completo, en griego y latin, enriquecido con notas y apéndices; en 1573 la poesía filosófica de la grecia, *Empédocles*, *Xenofonte*, *Timon*, &c.; con notas y prólogos; en 1573, *Elogios de la Virtud*, tomados de los autores griegos y latinos; en 1574 *Apolonio de Rodas*, con notas; en 1575 discursos de *Esquino*, *Lisias*, *Andrónida*, *Decarco*, *Licurgo*, &c., en griego y latin; el mismo año, *Horacio* con notas, argumentos y observaciones de todo género; en 1576, *Plauto* y su latinidad; en 1577, *Ciceron*, epístolas con largos comentarios; el mismo año, *Calínaco* de

Cirena, himnos, epigramas, con notas y comentarios; e mismo año, *Virgilio*, con notas de toda clase; en 1578; *Scutones de Homero y de Virgilio*; el mismo año tambien, *Platon completo*; en 1579, *Teócrito y los demás poetas griegos*, idilios, epigramas, &c., con un gran lujo en las notas; en 1581 *Herodiano*, con comentarios; el mismo año, *Plinio el joven*; en 1585 *Aulu-Gelle* y *Macrobio*; en 1587, *los críticos griegos*, con notas; en 1588, *Dionisio de Halicarnaso*; en 1589, *Decarco* en griego y latin; en 1592, *Dion*, *Casio*, *Apiano*, *Xifilnio*, en griego y latin; en 1593, *Isócrates*, discursos y letras, en griego y latin, con notas; en 1594, *Memnon*, historias escogidas, en griego y latin; y otros muchos.

Esta no es mas que una pequeña parte de los trabajos de la Reforma á favor de la antigüedad clásica. Durante todo el siglo diez y seis, las prensas protestantes de Leipsig, de Basilea, de Amsterdam y de Ginebra rivalizaron en actividad con las de Etienne para reproducir las obras de los paganos de Roma y de Atenas. ¿Qué decis acerca de esto? Prueban estos hechos incontestables, que los reformadores y los reformados fueron, como se pretende, enemigos del Renacimiento? No prueban, por el contrario, la manía universal de esta época por la antigüedad pagana, y sobre todo la grande importancia que la Reforma daba al santo y seña de sus gefes: SEMBRAD HUMANISTAS Y COSECHAREIS PROTESTANTES!